



**realidad
económica**

Nº 372 • AÑO 55

16 de mayo al 30 de junio de 2025

ISSN 0325-1926

Páginas 93 a 149

JORNADAS

XVI Jornadas Nacionales de Investigadores en Economías Regionales Inercias y rupturas en escenarios de transformación

Andrea Romina Cabrera*, Cristian Darío Aramayo**,
Martina Eme Halpin***, Gustavo Álvarez****, Patricia Fernández*****,
Gimena Rojo*****, Guadalupe López*****, Agustina Medrano***** y
Dolores Trillo*****

* Universidad Nacional de Villa María, Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica de Córdoba, acabrera@unvm.edu.ar

** Universidad Nacional de Villa María, Ministerio de Producción, Ciencia e Innovación Tecnológica de Córdoba, aramayocristiand@gmail.com

*** Facultad de Filosofía y Letras (FFyL) y Facultad de Agronomía (FAUBA) de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

**** Sociología, Universidad de Buenos Aires (UBA), alvarez.gustavo.oscar@gmail.com

***** Sociología (UBA)

***** Sociología (UBA), gimerojo4@gmail.com

***** Sociología (UBA)

***** Sociología (UBA), medranoagustina6@gmail.com

***** Unidad Ejecutora en Ciencias Sociales Regionales y Humanidades por el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas y la Universidad Nacional de Jujuy (UE-CISOR-CONICET-UNJu) y Facultad de Ciencias Agrarias (UNJu), dolorestrillo@hotmail.com



Generación y transferencia de valor en la producción de alimentos en la Quebrada de Humahuaca contemporánea (Jujuy, Argentina)

Dolores Trillo

Introducción

En las últimas décadas, la producción agrícola y ganadera en la Quebrada de Humahuaca registra cambios y continuidades en un contexto de regional en el cual la declaración de la región como Patrimonio Cultural y Natural de la Humanidad a comienzos del siglo XXI aceleró transformaciones vinculadas a procesos de migración rural, aumento de la población urbana, incremento del turismo y las actividades económicas asociadas y aumento de los precios de las tierras y los problemas habitacionales que esto supone (Troncoso, 2010; Bergesio y Montial, 2010; Benedetti y Tommei, 2014; Mancini y Tommei, 2012, 2023; Potocko 2013, 2015; Tommei y Noceti, 2013; Braticevic, 2020).

La Quebrada de Humahuaca cuenta con el 5% de la población provincial. Sus 41.016 habitantes se distribuyen 51% en el departamento de Humahuaca, 36% en Tilcara y 13% en Tumbaya. La población rural disminuyó un 21% entre 1980 y 2010 y alcanzaba el 40% del total en este último año.

La evolución de las principales variables agropecuarias indica para el período 1988 a 2018, la disminución de la superficie implantada (-38%), la superficie regada (-49%); la superficie hortícola (-51%), el área con cultivos forrajeros (-25%) y una caída a la mitad de las existencias ganaderas (Trillo, s/f). Por el contrario, en el mismo período algunos cultivos como maíz y quinua demuestran un desempeño positivo, el ganado vacuno aumentó su participación relativa en el stock ganadero total y prácticamente duplicó sus existencias en el departamento de Humahuaca.

En este contexto general, esta ponencia tiene por objetivo describir la forma en que se desarrolla la producción primaria de alimentos en la región, fundamentalmente la producción de granos y hortalizas, cultivos característicos de la zona, pero con desempeños opuestos.

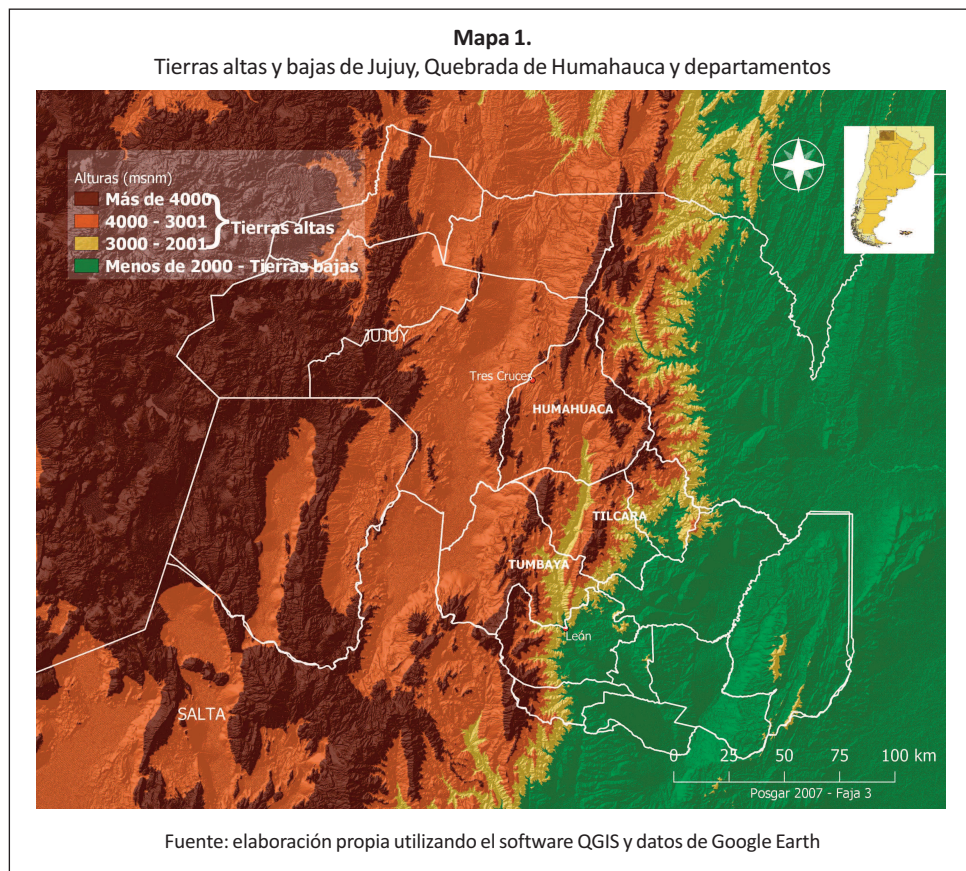
En primer lugar presentaremos el contexto general en el que se desarrolla la actividad agropecuaria y sus procesos productivos hacia la tercera década del siglo XXI. Luego describiremos sucintamente los sistemas en los que se producen granos y hortalizas, para terminar en una breve reflexión acerca de la generación y transferencia de valor campesino y el desarrollo económico de los territorios rurales de la Quebrada de Humahuaca.

Producción primaria de alimentos en la Quebrada de Humahuaca

En nuestra región de estudio, la producción agrícola y ganadera se desarrolla en dos grandes zonas productivas: una ubicada a lo largo del fondo de valle a la vera del río Grande y con acceso a la Ruta Nacional 9 (RN9). Otra ubicada en las quebradas transversales, algunas relativamente cercanas a la quebrada principal, como Juella, y otras alejadas de las vías de comunicación principales como Cianzo (ver mapa 1).

En toda la región predomina la producción de pequeña escala, ya que el 60% de las explotaciones con límites definidos cuenta con superficies menores a dos hectáreas (Trillo, s/f) y en ellas se despliegan relaciones de trabajo familiares y una presencia creciente de trabajo jornalizado. La organización del ciclo agrícola se desarrolla dentro de estrategias de diversificación productiva y la cría de ganado se localiza en toda la región de estudio, aunque con mayor presencia en quebradas laterales y zonas altas.

Por las características climáticas (precipitaciones menores a los 200 mm anuales), en la Quebrada de Humahuaca los cultivos se realizan bajo riego con infraestructura que requiere organización colectiva para su mantenimiento y la administración comunitaria de los turnos de agua entre los productores que puede oscilar entre los cinco y veinte días de acuerdo con la cantidad de regantes por canal de riego.



El acceso a servicios básicos de luz eléctrica aún es limitado para algunas localidades y donde no hay abastecimiento eléctrico se accede a la luz con paneles solares, mecheros y velas. La conectividad solo alcanza a los predios ubicados en fondo de valle, mientras que en zonas altas el acceso es prácticamente nulo. El acceso a agua para consumo se garantiza del curso de los ríos, y donde se lograron obras de abastecimiento de agua potable fue resultado de la organización y el trabajo colectivo.

Producción de granos

La producción de estos cultivos se desarrolla mediante lo que denominamos el sistema productivo agrícola doméstico (Trillo, 2023), caracterizado por la producción de un conjunto de cultivos que los propios agricultores denominan *granos* y que incluyen: maíz, quinua, trigo, haba, arveja y papa. Su cultivo se desarrolla en extensiones promedio de una hectárea en fondo de valle y 1,5 en zonas altas, con la mecanización de las tareas de labranza siempre que el acceso a los predios esté habilitado. El desarrollo de las tareas de cuidado, riego y cosecha se realiza en forma manual y con herramientas simples (pico, pala, azada, oz, rastrillo). Por lo anterior, el trabajo vivo del productor es determinante en el proceso productivo.

Estas producciones se combinan con otro tipo de cultivos de acuerdo con la organización de la explotación, tales como forraje, frutales y verduras para el consumo doméstico y vena de excedentes. Y de acuerdo con la ubicación de la unidad productiva, puede combinarse también con la cría de ganado. En este sistema y para las superficies referidas, las tareas las llevan adelante entre una y dos personas, y en ciertas fases del ciclo productivo el incremento de mano de obra se cubre con la mecanización de las tareas y contratación de tractores (roturación) y el trabajo familiar o jornalizado para la cosecha.

Las condiciones objetivas de los procesos productivos cambian no solo de acuerdo con las dos zonas productivas, sino también según la ubicación de la unidad en las márgenes de los ríos, laderas, exposición al sol, vientos, etc.

Los insumos necesarios son las semillas y el abono. Las semillas se obtienen por distintos canales: de la cosecha anterior, del intercambio con otros productores o la compra. En cuanto al abono puede ser provisto del propio corral en las explotaciones que practican ganadería ovina o caprina, o bien se compra por camionada. Se registra el uso creciente de herbicidas para el desmalezamiento y en menor medida la elaboración de compuestos caseros para el control de plagas.

De lo analizado en el trabajo de campo, la producción cuenta con seis destinos: 1) el consumo en la unidad doméstica, 2) la separación para semilla, 3) el intercambio por otra producción (trueque), 4) la venta en mercados locales, 5) la

reserva de valor mediante la conservación con tecnologías tradicionales y 6) el procesamiento y venta con mayor valor agregado.

Entre los problemas, además de la infraestructura productiva y habitacional ya referida, la producción de maíz, trigo y papas no tiene posibilidad de competir con la producción del núcleo húmedo pampeano con niveles de productividad mayores y procesos de producción altamente tecnificados. Por otra parte, se registran inconvenientes en los accesos a los predios, lo que dificulta tanto el ingreso de tractores como la salida de las producciones, especialmente en épocas de lluvias estivales.

En cuanto a las potencialidades, el cultivo de quinua cuenta con características agronómicas óptimas para ser cultivado en la región, fundamentalmente en la sección norte departamento de Humahuaca donde la oferta de esta producción es insuficiente para un mercado que se encuentra en franca expansión.

Por otra parte, estos cultivos requieren menor cantidad de trabajo para su cuidado y menor frecuencia de riego, lo que es compatible con el desplazamiento de la residencia permanente de los productores y sus familias a viviendas en las ciudades, con lo que implica esta situación en términos de mejora en el acceso a servicios públicos, educación, transporte, etc.

Producción hortícola

Esta producción se inicia en la región en la década de 1960 ante la expansión del cultivo de tabaco en los valles templados jujeños que desplazaron la horticultura hacia la Quebrada de Humahuaca. Nuestros registros indican que hacia la década del ochenta era común encontrar superficies que promediando las cuatro hectáreas combinaban la horticultura con siembra de granos y ganadería en quebradas laterales y zonas altas, mientras que en fondo de valle se combinaba la ganadería y el forraje. La llegada de camiones intermediarios a estas zonas alejadas de la ruta nueve facilitaba la venta de la cosecha, aunque quedado los productores con el 30 al 50% del precio final.

Este escenario se modificó hacia la década de 1990 y 2000, en un contexto histórico de crisis económica y social, cierre de empresas y despido de trabajadores en el sector siderúrgico y el sector minero, los predios de fondo de valle se fueron poblando en lo que se denominó la “vuelta al predio”. Reboratti (2003) caracteriza este fenómeno de orientación hortícola en fondo de valle como un proceso de valorización diferencial del espacio e intensificación productiva. Lo cierto es que entre 2002 y 2018 la superficie hortícola disminuye prácticamente a la mitad, aunque, en declive y con menor participación sobre el total del área cultivada, la horticultura sigue encabezando la lista de cultivos en la región.

En la actualidad, la horticultura comercial se practica en fondo de valle en lo que denominamos sistema productivo hortícola intensivo (Trillo, 2023), en la sección media de la Quebrada, departamento de Tilcara, aunque persisten en unidades productivas de zonas altas que se han capitalizado con vehículos para transportar la cosecha desde la explotación hacia los mercados locales (ciudad de Humahuaca y Tilcara) y provinciales (San Salvador de Jujuy, Perico, Palpalá).

Por la mayor accesibilidad a los predios de fondo de valle, la etapa inicial del ciclo productivo está mayormente mecanizada, pero a diferencia del cultivo de granos, la horticultura requiere mayor intensidad en mano de obra para los cuidados y mayor frecuencia de riego que los granos.

En este sistema predomina la llamada *agricultura convencional* en la que se implementan estrategias productivas que involucran la compra de semillas y agroquímicos patentados, en su mayoría importados. Los cultivos que se practican son ajo, cebolla, apio, distintas verduras de hoja (lechuga, espinaca, acelga), zanahoria, tomate, zapallito entre los principales y en menor medida flores. La expansión de las superficies sembradas se da por compra o arriendo y los registros refieren de una a dos hectáreas.

La producción se orienta en su totalidad a la comercialización, aunque se separen porciones marginales para el consumo doméstico. La venta se realiza a intermediarios, aunque hay casos de agricultores que tienen puesto en los mercados locales de productos agropecuarios.

Este sistema requiere de una suma de capital al inicio del ciclo que, si bien no fue ponderada, es a todas luces mayor que en el cultivo de granos, ya sea por la compra de insumos importados (agroquímicos, semillas), plantines, la contratación de servicios de tractor y el arriendo de tierras.

Entre las limitantes, está la rápida perecibilidad de estos cultivos, lo que requiere su rápida comercialización o el almacenamiento en cámaras frigoríficas para su conservación. Otra problemática es la presencia de intermediarios en la cadena de comercialización y la dependencia del productor de insumos importados, lo que supone altos costos en dólares.

Generación y transferencia de excedente campesino en la quebrada de Humahuaca

La agricultura en la Quebrada de Humahuaca registra situaciones de generación diferenciada de valor y transferencia efectiva de valor.

La generación diferenciada de valor ocurre con los cultivos de granos, que en nuestra región precisa más cantidad de horas para su producción, pero en el que su precio está determinado por la tecnología productiva del núcleo húmedo pampeano. Esto explica Astarita (2010: 131) cuando afirma que “en condiciones de competencia y diferencias tecnológicas acentuadas, los productores con menor tecnología generarán menos valor que los productores con mayor tecnología. Por eso los artesanos o campesinos parcelarios pueden estar intercambiando más horas de trabajo por menos horas de trabajo sin que por ello estén transfiriendo valor”.

En la quebrada de Humahuaca esto se da claramente en la producción de maíz, papa y trigo, productos que no pueden competir en el mercado nacional de alimentos.

La transferencia de valor ocurre cuando el productor que utiliza una tecnología promedio se ve obligado a vender su producto por debajo de su valor, condicionado por falta de poder en el mercado o por la obligación de comprar insumos a precios monopólicos. Esta situación se manifiesta en la producción hortícola de la Quebrada,

dominada por la intermediación en la comercialización y por la dependencia de insumos importados.

Por todo lo dicho, la generación diferenciada de valor y la transferencia de valor ocurren tanto en ambos grupos de cultivos. No obstante, nuestras investigaciones indican que los productores tienen clara conciencia de esta situación, lo que se estaría manifestando en la disminución de la producción hortícola y el incremento de la producción de granos, ya que estos demandan menor cantidad de mano de obra, habilitan al productor a mantener su residencia estable en ciudades cercanas a los campos, requieren un menor desembolso de capital al inicio del ciclo productivo y poseen múltiples destinos para su realización: autoconsumo, trueque, venta, reserva de valor, agregado de valor.

Reflexiones finales: el Estado y el desarrollo económico regional

La problemática del sector agroalimentario en nuestra región de estudio conlleva la discusión sobre la distribución del excedente campesino y las condiciones objetivas en que se produce esa riqueza. Desentrañar este problema puede brindar elementos para pensar posibles caminos de superación y formas de administración de este proceso. Lo que sigue son algunas consideraciones para pensar el desarrollo económico en las áreas rurales de la Quebrada de Humahuaca.

Un elemento que surge del trabajo de campo es el conocimiento por parte de los productores de alternativas de solución a numerosos problemas identificados, entre ellos los de conectividad con la instalación de antenas para el acceso a telefonía móvil e internet. En cuanto a los caminos y quebradas, la construcción del piso de los cruces de arroyos con piedra embolsada en alambre tejido, para evitar la erosión del suelo, y conservar con un mantenimiento menor y remoción de sólidos cuando sea necesario.

Resulta imperiosa la necesidad de pensar el desarrollo territorial a partir de una planificación regional de las inversiones en áreas estratégicas para el desenvolvimiento de actividades económicas en el sector agroalimentario de la Quebrada que tengan por fin mejorar las condiciones objetivas de producción y que promuevan el eslabonamiento productivo.

Esta planificación debe tener en cuenta inversiones en vivienda, obras hídricas para consumo y producción, obras viales, obras para la provisión de servicios de luz eléctrica y conectividad. A nivel de las unidades productivas, inversiones en infraestructura predial como galpones de acopio, corrales, cerramientos y cámaras frigoríficas. La mecanización del proceso de trabajo mediante la inversión en tractores e implementos agrícolas.

Es pertinente considerar que la promoción del cambio tecnológico en la producción primaria de alimentos de la Quebrada encuentre serias limitaciones para su despliegue en el contexto descripto de intercambio desigual y condiciones objetivas adversas como la escasa infraestructura básica y productiva. Esto permite pensar que desarrollos de esta envergadura deben ser acompañados por una fuerte inversión estatal en la promoción del cambio tecnológico.

Algunas vías posibles para profundizar son inversiones en investigación y desarrollo de maquinaria adecuada a las realidades productivas de la Quebrada, y la producción nacional de semillas e insumos diversos de alta calidad para la agricultura hortícola intensiva, hoy excesivamente dependiente de las importaciones.

Otra línea de desarrollo es la promoción de la producción de quinua, cultivo que demuestra un desempeño positivo y se estima que a mayor escala prometan un rendimiento productivo y económico creciente, con las consecuencias de multiplicador económico que implica el agregado de valor y los encadenamientos productivos.

El turismo presenta una potencial fuente de ingresos para los territorios rurales y comunidades, por lo que esta actividad parece ser una de las líneas de acción necesarias a desarrollar. Atenta a todas estas necesidades, la Universidad Nacional de Jujuy dicta actualmente carreras vinculadas al desarrollo territorial en la expansión académica de Humahuaca de la Universidad Nacional de Jujuy. Desde 2018 se dictan allí las carreras de Licenciatura en Gestión Ambiental, Licenciatura en Desarrollo Rural y Licenciatura y Tecnicatura en Turismo.

Bibliografía

- Astarita, R. (2010). *Economía política de la dependencia y el subdesarrollo: Tipo de cambio y renta agraria en la Argentina*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes.
- Benedetti, A. y Tommei, C. (2014). "De ciudad-huerta a pueblo boutique. Turismo y transformaciones materiales en Purmamarca". *Revista de Geografía Norte Grande*, n° 58, 179-199. DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-34022014000200010>.
- Bergesio, L. y Montial, J. (2010). "Declaraciones patrimoniales, turismo y conocimientos locales. Posibilidades de los estudios del folklore para el caso de las ferias en la Quebrada de Humahuaca (Jujuy-Argentina)". *Trabajo y sociedad*, vol. 14, n° 15, 19-35.
- Braticevic, S. (2020). "Valorización inmobiliaria regional y escenario poscovid-19. El caso de la Quebrada de Humahuaca". *Semestre Económico*, vol. 23, n° 55, 161-182. DOI: <https://doi.org/10.22395/seec.v23n55a7>.
- Mancini, C. E. y Tommei, C. (2012). "Transformaciones de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy) en el siglo XX: entre destino turístico y bien patrimonial". *Registros*, vol. 8, n° 9, 97-116.
- ____ (2023). "Veinte años de Patrimonio Mundial UNESCO. Una mirada sobre los conflictos territoriales de la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina)". *Estudios Socioterritoriales. Revista de Geografía*, vol. 34, 285-310. DOI: <https://doi.org/10.37838/unicen/est.34-166>.
- Potocko, A. (2013). "Entre el Estado y la sociedad: procesos de transformación del territorio. El caso del barrio Sumay Pacha en la Quebrada de Humahuaca". *Registros*, vol. 9, n° 10, 95-111. Disponible en: <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/73>.
- ____ (2015). "Apuntes de la implementación de las políticas de vivienda desde los actores. El programa federal de emergencia habitacional en el barrio 2 de abril en Humahuaca (Jujuy, Argentina)". *Cuaderno Urbano. Espacio, cultura, sociedad*, vol. 18, n° 18, 111-139. DOI: <https://doi.org/10.30972/crn.1818264>.

- Reboratti, C. (coord.) (2003). *La Quebrada. Geografía, historia y ecología de la Quebrada de Humahuaca*. Buenos Aires: La Colmena.
- Tommei, C. y Noceti, I. (2013). "Las trasformaciones a través de ventanas territoriales. Quebrada de Humahuaca [Jujuy, Argentina]". *Revista Labor y Engheno*, vol. 7, n° 3, 100-123. DOI: <https://doi.org/10.20396/lobore.v7i3.2129>.
- Trillo, D. (s/f). "La actividad agropecuaria en la Quebrada de Humahuaca, Jujuy. Análisis desde los censos nacionales agropecuarios 1988, 2002 y 2018". *Mundo Agrario*, vol. 25, n° 60.
- ____ (2023). *Quebrada de Humahuaca y trabajo campesino: cambios y continuidades en la producción agropecuaria y el intercambio entre 1980 y 2020 (Jujuy, Argentina)*. Tesis de doctorado. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires.
- Troncoso, C. A. (2010). "Patrimonio, turismo y lugar: selecciones, actores y lecturas en torno a la Quebrada de Humahuaca (Jujuy, Argentina) como Patrimonio de la Humanidad". *Cuadernos de Turismo*, n° 25, 207-227.